

EL DUENDECILLO TILÍN

En un pequeño país vivía un duendecillo, como era muy pequeñín, todos le llamaban Tilín.

Su gran ilusión era contemplar como crecían las flores de su jardín, sus margaritas rosas y campanitas.

Un ogro muy envidioso que pasaba por allí, quedó prendado de ellas y así dijo a Tilín: ¡Tilín!, quiero tus flores, dame todas, las quiero yo, para mí.

No puedo amigo ogro, no puedo dártelas a ti, se morirían de pena y yo no podría vivir.

El ogro enfadado se marchó del jardín, pensando... ¿Cómo podría coger las flores de Tilín?

Esperó a llegar la noche, Tilín dormía tranquilo en aquel bello jardín los luceros le velarían.

El ogro con gran cuidado, a las flores va, cuando se oye en el cielo un dulce repicoteo, son los luceros que tocan y dicen: ¡Despierta TILÍN!

Sobresaltado y nervioso abre los ojos Tilín, al oír el dulce son se pregunta ¿qué ocurre aquí?

El ogro no le contesta, no sabe que hace allí, baja la cabeza y le dice a Tilín: Perdóname Tilín, solo quería tener algo hermoso cerca de mí. Ven amigo ogro, ven y échate aquí, junto a mis flores ya verás que bien te sientes, duerme y sueña feliz.

Aquella noche ideal, todos durmieron en paz.

Desde entonces el ogro a dormir va al jardín bello y oloroso de su amigo Tilín.

Duerme pequeño niño, este cuento es para ti.

Contesta

- 1.- ¿Quién era Tilín?
- 2.- ¿Qué le gustaba hacer a Tilín?
- 3.- ¿Cuáles eran las flores que cuidaba Tilín?
- 4.- ¿Cómo era el ogro?
- 5.- ¿Qué le pidió el ogro a Tilín?
- 6.- ¿Por qué no le dio al ogro las flores?
- 7.- ¿Qué hizo el ogro?
- 8.- ¿Qué hace Tilín cuando ve al ogro en el jardín?
- 9.- ¿Qué hace entonces el ogro para estar cerca de las flores sin que se estropeen?